



SIN LUZ, AGUA O INTERNET

PRIMARIAS INDÍGENAS EN EL ABANDONO

De los 10 mil 393 planteles de educación básica que hay en comunidades originarias del país, apenas 904 tienen conectividad a la red, de acuerdo con el Coneval, mientras que **7 mil 47 no cuentan con servicios básicos para el lavado de manos**; 5 mil 831 carecen de agua potable y 3 mil 950 no tienen baños independientes para mujeres y hombres.





ESCUELAS INDÍGENAS

NO SALEN DEL OLVIDO

Las carencias son interminables en muchas escuelas bilingües de las comunidades de la Mixteca.

Según el Coneval, de las 10 mil 393 primarias que atienden a menores de este sector, sólo 904 tienen internet; en 5 mil 831 no hay agua potable, y 2 mil 89 carecen de electricidad

Texto: **MARÍA CABADAS**
—nacion@eluniversal.com.mx

Contar con una red de escuelas primarias indígenas que favorezcan el bienestar y las oportunidades de niños y comunidades donde se habla alguna lengua originaria aún está lejos de ser una realidad en México.

De las 10 mil 393 primarias indígenas que existen en el país, apenas 904 cuentan con internet, revela el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval).

En el estudio *Educación para la población indígena en México: el derecho a una educación intercultural y bilingüe*, se registra que 7 mil 47 no cuentan con servicios básicos para el lavado de manos; 5 mil 831 no tiene agua potable, 3 mil 950 no tiene baños independientes para mujeres y hombres,

y 2 mil 89 están sin electricidad.

Destaca que las escuelas en los contextos más pobres son las que, en mayores proporciones, tienen condiciones más precarias y ofrecen menor bienestar y oportunidades de aprendizaje.

El Coneval señala que cuatro de cada 10 personas indígenas en edad escolar no van a la escuela. Precisa que a medida que se avanza en el nivel educativo, menos estudiantes hablantes de lengua indígena permanecen en las aulas, mientras que cerca de 30% de



los jóvenes en edad de cursar estudios universitarios en México están inscritos en algún plantel de educación superior, menos de 3% de niños y adolescentes hablantes de lengua indígena lo hacen.

El consejo asegura que 14 programas destinados a garantizar el acceso al derecho a la educación para este sector —de los cuales nueve están a cargo de la Secretaría de Educación Pública (SEP)—, sufrieron recortes.

"Dicha reducción presupuestal disminuyó la capacidad de los programas que apoyan a niñas, niños y adolescentes hablantes de lengua indígena para cumplir con sus objetivos y metas; repercutió en el acceso a materiales educativos en los estados, así como en la capacitación que recibieron para atender a los alumnos durante la contingencia", señala.

Juan Martín Pérez García, coordinador regional de Tejiendo Redes Infancia en América Latina y el Caribe, asegura que en México uno de cada seis niños y adolescentes de comunidades indígenas no asisten a la escuela.

"Las comunidades indígenas enfrentan en lo cotidiano una discriminación estructural. Y es que la mitad de la población infantil en México es pobre. Pero ocho de cada 10 niñas y niños indígenas viven en pobreza extrema. Al menos una vez al día tienen dificul-

tades para comer. A eso hay que sumarle que este sector poblacional tiene restringido el acceso a la educación, con lo que se violan sus derechos humanos", dice.

Explica que existe una discriminación estructural hacia ese sector, a tal grado que "estudiar siendo indígena no sólo es algo difícil, sino prácticamente heroico. No invertir en ellos representa perpetuar el ciclo de la pobreza y esto repercute en uniones y embarazos tempranos, abandono escolar, además de que se ratifica el mensaje de minoridad e inferioridad".

Pérez García comenta que "es muy preocupante que el gobierno federal tenga una narrativa más cercana a la posverdad. Es decir, una narrativa basada en las emociones, de falsear la realidad para mantener una eficacia en su visión política, pero los hechos y la evidencia de los datos dan cuenta de que no es real el eslogan de 'primero los pobres'".

Bajo nivel de personal docente

El reporte del Coneval también señala que en el nivel preescolar, el personal docente que labora en las escuelas generales tiene mayor educación que los que trabajan en los centros indígenas.

"En las escuelas generales

87.6% tienen educación superior, mientras que en las escuelas indígenas solamente 79% de sus docentes tienen este nivel educativo (13.8% sólo tiene educación media superior). Esta misma situación se observa en el nivel primaria: 85.5% de las y los docentes que laboran en las escuelas generales tiene educación superior, y en las escuelas indígenas únicamente 73.2% de sus docentes tienen ese nivel educativo", dice.

Destaca que en México, la mayoría de los docentes de las escuelas indígenas hablan alguna lengua, no obstante, una menor proporción habla la lengua de la comunidad donde imparte clases, lo que para el Coneval resulta preocupante, ya que algunos alumnos de estos centros educativos podrían ser monolingües, lo cual implicaría que no pueden comunicarse ni entenderse con sus profesores. ●

4

DE CADA 10 personas indígenas en edad escolar en el país no va a la escuela.

8

DE CADA 10 niños indígenas en México vive en pobreza extrema.

HISTORIA

En el abandono y sin recursos

Aulas de planteles en Yosoyuxi Copala son viejas, peligrosas e insuficientes; maestros

JUANA GARCÍA Corresponsal
—nacion@eluniversal.com.mx

Santiago Juxtlahuaca, Oax.— Con piedras se mantiene fijo el techo de lámina de uno de los salones de clases de la Escuela Primaria Bilingüe Ciencia y Progreso de Yo-

soyuxi Copala; en uno de los grados hay más de 30 alumnos y el docente no se da abasto. Son las condiciones de decenas de primarias bilingües de Oaxaca, al sur de México.

En infraestructura, los techos de lámina están viejos y oxidados, algunos apenas y se sostienen; las paredes de varios de los salones de clases están cuarteadas por los sismos de 2017, la pintura está desgastada por los cambios de clima, las puertas son inservibles y las ventanas son de material de los años 80,

con espacios cubiertos con pedazos de madera para aminorar el frío en invierno. Las sillas son viejas, pero algunos salones no cuentan con ellas ni con mesas para los estudiantes.

Las carencias son interminables en muchas escuelas bilingües ubicadas en las comunidades con mayor rezago en la Mixteca de Oaxaca.

"Ahorita no tenemos nada en que apoyarnos, si hubiera alguien que nos dijera: 'Les vamos a echar la mano', pues



vamos a estar muy agradecidos”, expone a EL UNIVERSAL Alberto Martínez Flores, del comité de la escuela bilingüe Ciencia y Progreso.

“Los espacios que estamos ocupando están muy maltratados, la lámina del techo de los salones es muy ruidosa en temporada de lluvias, y cuando corre aire, casi se lo vuela el viento, y en otros salones gotea”, confirma Guillermo Guzmán Martínez, director comisionado de esta primaria en Yosoyuxí, una de las comunidades de muy alta marginación, según el último censo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

En peores realidades está la Escuela Primaria Bilingüe *Juan de la Barrera*, ubicada en la comunidad de la Sabana: dos de los tres salones de clases son construcciones de los años 80, su techo está oxidado y desgastado.

La profesora Soledad Ramírez narra que sus dos únicas aulas están construidas a medias, y aun así albergan a más de 50 infantes, aunque cuentan con pocas mesas y sillas.

“Mire esta mesa, que no es mesa, los padres de familia tuvieron que adaptarla porque se

requerían, además los maestros del CIS nos donaron varias sillas porque tampoco teníamos”, manifiesta con enojo la directora de la institución, Beatriz Ramírez, quien añade: “Parece que no tenemos derecho a una escuela digna”.

Soledad Ramírez expone que desde hace siete años se ha gestionado la mejora de las aulas, pero les argumentan que por ser una escuela con pocos alumnos, no alcanza dichos recursos.

“Ya tiene como siete años que nuestra directora ha gestionado [apoyos] en la ciudad de Oaxaca, pero le dicen que, por los pocos alumnos, hay pocos recursos”.

Entre las carencias, los sanitarios son las construcciones más abandonadas e indignas para los menores. Uno de ellos se quedó a media construcción con el programa La Escuela es Nuestra.

En la Escuela Primaria Bilingüe *Juan de la Barrera*, por ser multigrado, hay tres docentes, pero no tiene personal de limpieza o guardia que vigile la seguridad de los estudiantes, al igual que en las otras instituciones.

“Carecemos de material di-

dáctico y papelería, pues acá las familias no cuentan con recursos para comprar esas herramientas para sus hijos, con ello no se desarrollan todas las actividades que tenemos en nuestro plan de trabajo. Se hace lo que se puede”, señala el profesor Isaías Hernández, de tercer grado. ●



Parece que no tenemos derecho a una escuela digna”

BEATRIZ RAMÍREZ

Directora de la primaria *Juan de la Barrera*



El número de alumnos en algunas aulas rebasa los 50.



Maestros tienen que atender a niños de distintos niveles educativos e incluso hacer tareas de limpieza o mantenimiento.